



## **Orientaciones pastorales para el trienio 2015-2017**

*“Felices los misericordiosos porque obtendrán misericordia”*

*(Mt 5, 7)*

- I. Introducción**
- II. La misión como expresión de la misericordia de Dios**
- III. La Eucaristía.**  
**Fuente de la misericordia, la misión y la alegría**
  - a. La misericordia
  - b. La misión
  - c. La alegría
  - d. Año Santo extraordinario de la Misericordia
- IV. Acontecimientos y áreas pastorales destacadas para el trienio 2015-2017**
  - a. Congreso Eucarístico Nacional y el Bicentenario de la Patria, 2016
  - b. Pastoral Familiar
  - c. Pastoral juventud
  - d. La parroquia
  - e. La catequesis
  - f. Presbíteros y diáconos
  - g. Consagrados y consagradas
  - h. Vocaciones
- V. Conclusión**

## Orientaciones pastorales para el trienio 2015-2017

*“Felices los misericordiosos porque obtendrán misericordia”  
(Mt 5, 7)*

### I. Introducción

1. La elección del Papa Francisco ha sido un regalo de Dios para la Iglesia que peregrina en Argentina. En un mensaje al Pueblo de Dios con motivo de su elección decíamos los obispos: *“En nuestra tierra y en tantas partes del mundo, la gente manifestó no solamente su sorpresa, sino su gozo y su esperanza. Sentimientos que fueron vividos por creyentes y no creyentes. Nos complace ver en dichas reacciones la mano misericordiosa de nuestro Padre Dios, que camina con su pueblo en todo tiempo, y que nos ha bendecido en nuestros días con la abundancia de sus dones.”*<sup>1</sup>

2. Al mismo tiempo, este don de Dios, es una llamada a una mayor entrega evangelizadora. El Señor nos interpela a profundizar nuestro compromiso de discípulos misioneros, para ofrecer la esperanza a este mundo, necesitado de Dios y de sus dones de justicia, amor y paz.

3. El Santo Padre, al poco tiempo, invitó a la Iglesia que peregrina en Argentina, a través de una carta enviada a los obispos, a continuar con mayor empeño, la tarea evangelizadora y misionera. Nos decía que en el *“Documento de Aparecida”* y en *“Navega mar adentro”* se encuentran las orientaciones pastorales necesarias para este momento de la historia. En particular pide una especial preocupación por crecer en la Misión continental indicando que la acción pastoral debe ser *misionera* para llegar a todas las periferias de la sociedad. La evangelización es la razón de ser de la Iglesia y por eso debemos vivir su dulce y confortadora alegría, con entusiasmo y actitud misionera.<sup>2</sup>

4. Esta intención ha quedado de manifiesto más claramente al presentarnos su propuesta pastoral, en la Exhortación Apostólica *“Evangelii Gaudium”* (*La alegría del Evangelio*). Este texto es ahora la referencia principal para pensar y desarrollar nuestra tarea pastoral ya que ha sido presentado con un “sentido programático” y con una invitación muy clara: *“Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están”*. (EG 25)

---

<sup>1</sup> 105ª Asamblea Plenaria, Conferencia Episcopal Argentina. Carta al pueblo de Dios en ocasión de la elección del Papa Francisco, DIOS NOS REGALA MISERICORDIA, ALEGRÍA Y ESPERANZA. Pilar, 19 de abril de 2013.

<sup>2</sup> Cfr. CARTA DEL SANTO PADRE FRANCISCO a los obispos reunidos en la 105ª Asamblea Plenaria. Abril de 2013.

5. Los obispos miembros de la Comisión Permanente<sup>3</sup>, en los últimos años, hemos ofrecido al pueblo de Dios, en especial a los agentes de pastoral, unos documentos breves<sup>4</sup> presentando algunas prioridades y orientaciones pastorales teniendo en cuenta los acontecimientos eclesiales y los desafíos pastorales de cada momento.

6. Por el mismo motivo acercamos ahora este texto abierto a que se siga trabajando y enriqueciendo con la reflexión en los presbiterios y comunidades eclesiales. También queremos presentar algunos contenidos y prioridades pastorales y misioneras para los próximos años.

7. Tomamos como guía el magisterio pastoral de Francisco que nos pide ser discípulos misioneros de Cristo para una Iglesia “*en salida*”<sup>5</sup> y destacamos algunos acontecimientos como oportunidades evangelizadoras privilegiadas: la celebración del Congreso Eucarístico Nacional a realizarse en Tucumán; el Bicentenario de la Independencia de la Patria; la celebración de los años dedicados a la Vida Consagrada (2015) y a la Misericordia (2016), y la deseada y esperada visita del Santo Padre a la Argentina.

## II. La misión como expresión de la misericordia de Dios

8. A dos años de la elección del Papa Francisco podemos encontrar, a través de sus gestos, sus homilías y sus escritos, algunas insistencias y matices que son propias de su ministerio. Los podríamos sintetizar en dos expresiones: ***la misión y la misericordia***.

9. La actitud misionera va estrechamente unida a la identidad del cristiano. Y la renovación pastoral y estructural de la Iglesia debe tener como fundamento esta orientación. La conversión pastoral y la transformación de las estructuras caducas, serán posibles si son guiadas y tocadas por esta dimensión misionera, que se hace visible con las actitudes de ***cercanía y encuentro***. (cfr. EG N° 169ss).

10. Pero, para que el impulso misionero no quede simplemente en un esfuerzo funcionalista la misión tiene como fin poner de manifiesto la misericordia de Dios. La comunidad evangelizadora “*vive un deseo inagotable de brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su fuerza difusiva*” (EG 24). De este

---

<sup>3</sup> A los obispos de la Comisión Permanente del Episcopado Argentino se les ha confiado la atención pastoral constante sobre la realidad argentina, tanto general como regional, procurando reconocer en ella los desafíos que presenta a la acción evangelizadora. Cfr. ESTATUTO CEA, art 20.

<sup>4</sup> CARTA DE LOS OBISPOS ARGENTINOS CON OCASIÓN DE LA MISIÓN CONTINENTAL, Oficina del Libro CEA, marzo de 2009. LA MISIÓN CONTINENTAL EN EL AÑO DE LA FE. ORIENTACIONES PASTORALES 2012-2014, Oficina del Libro CEA, marzo de 2012.

<sup>5</sup> Francisco. EVANGELII GAUDIUM, N° 17: “He optado por proponer algunas líneas que puedan alentar y orientar en toda la Iglesia una nueva etapa evangelizadora, llena de fervor y dinamismo.” N° 19 y ss.: “La transformación misionera de la Iglesia”. Cfr también N° 25 y 27: conversión pastral y misionera.

amor recibido surge la misión, que es llegar a todos. Amar de verdad nos lleva al encuentro con el otro para compartir **la alegría de creer en Jesucristo**.

11. Una Iglesia misionera con estas características se refleja en especial a través de una “*pastoral de la misericordia*”. La misericordia tiene en sí misma un movimiento de salida (misionero), ya que es un amor que, descubriendo lo que el corazón sufriente del hermano siente, sale de sí mismo para acompañar y ayudar, para sanar y curar, para salvar (el buen samaritano).<sup>6</sup> Dios es misericordioso, porque al escuchar el “*clamor de su pueblo*” sale de sí mismo en Cristo, que “*habita entre nosotros*”, para redimirnos y salvarnos.

12. En este movimiento de salida, para llegar a las periferias que necesitan la luz del Evangelio, los destinatarios privilegiados son “*los pobres y los enfermos, los que suelen ser despreciados y olvidados, aquellos que «no tienen con qué recompensarte»* (Lc 14, 14)”.<sup>7</sup> Hoy y siempre, “*los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio*”,<sup>8</sup> y la evangelización dirigida gratuitamente a ellos es signo del Reino que Jesús vino a traer.

13. Nuestra Madre, la Virgen María, es modelo de lo que debe hacer la Iglesia en este tiempo misionero y misericordioso. “*María es la que sabe transformar una cueva de animales en la casa de Jesús, con unos **pobres pañales** y una montaña de **ternura***”. (EG 286). Por lo tanto, podríamos definir sintéticamente el aporte del Papa Francisco con este binomio: la Iglesia evangeliza amando (“*misericordeando*”) y cuando ama y es misericordiosa, la Iglesia evangeliza.

### III. La Eucaristía

#### Fuente de la misericordia, la misión, y la alegría

14. La celebración del Congreso Eucarístico Nacional, a realizarse en Tucumán en junio de 2016, nos permite centrar la tarea pastoral y evangelizadora de este tiempo en la Eucaristía como fuente y culmen de Vida y de Amor para toda la Iglesia. De aquí surgen algunas notas que ayudan a delinear un estilo evangelizador para concretar el “programa pastoral” de *Evangelii Gaudium: misioneros alegres y misericordiosos*.

#### a. La misericordia

15. En la Eucaristía nos encontramos con el gran amor que Dios nos tiene. “*Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único, para que todo el que cree en Él tenga vida eterna*” (Jn 3, 16). Es fuente del amor misericordioso de Dios que en su Hijo

---

<sup>6</sup> Cfr. EG 37

<sup>7</sup> Cfr. EG 48

<sup>8</sup> BENEDICTO XVI. Discurso durante el encuentro con el Episcopado brasileño en la Catedral de San Pablo, Brasil (11 mayo 2007).

Jesucristo reconcilia al hombre con Él, perdona, sana y salva. El amor misericordioso se hace alimento para todos y alienta a expresarse en el servicio.

16. En las Sagradas Escrituras, la *miserericordia* constituye el amor de Dios que se manifiesta superior a las exigencias de la Alianza, incumplidas por Israel. Es un *amor que da*, un amor más fuerte que la traición, una gracia más fuerte que el pecado. Este es el amor en el que Dios expresa su verdad porque se revela fiel a sí mismo; y es también un *amor entrañable* que nace de una necesidad interior, de una exigencia de su corazón (cfr. Is 49, 15). Frente al mal y en concreto ante el pecado del ser humano y del pueblo, la misericordia ofrece una palpitante imagen del amor que es *compasión, ternura, consuelo y magnanimidad*.<sup>9</sup> En la entrega de su vida, en sus palabras y en sus gestos, Jesucristo ha hecho visible el rostro misericordioso del Padre.

17. La misericordia es la gran novedad enseñada por Jesús en las bienaventuranzas, que hoy debemos mostrar y enseñar nosotros, “*Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia*” (Mt 5, 7). Este estilo misionero cercano, misericordioso y pobre<sup>10</sup>, debe impregnar toda la pastoral, siguiendo aquí las huellas trazadas por Santa Teresita, patrona de las misiones, que encontró su vocación y lugar en la Iglesia al decir: “*en el corazón de la Iglesia, que es mi Madre, yo seré el amor*”.

18. Identificarse con el Hijo de Dios que da la vida, hace que crezca en cada uno el deseo de dar la vida al servicio de los demás, en especial los que sufren y los más pobres. Dice Francisco: “*También, he dicho algunas veces que la Iglesia se parece a un hospital de campaña: tanta gente herida, tanta gente herida... que nos pide cercanía, que nos piden aquello que pedían a Jesús: cercanía, proximidad.*”<sup>11</sup>

19. La misericordia renueva el vínculo con los hermanos y lleva a vivir en comunión unos con otros. Desde la experiencia del amor y la misericordia se puede desarrollar una “*cultura del encuentro*” (cfr. EG 88 y 217 - 221) que tiene como fruto la construcción de la paz. La misericordia alienta a que descubramos y hagamos crecer una vocación de “*buen samaritano*”. Este amor por el hermano será el vínculo adecuado para compartir con los demás el mensaje de Jesús. El encuentro, la cercanía y la relación cordial<sup>12</sup> se hace camino evangelizador.<sup>13</sup>

20. Esta misericordia se recibe como regalo y crece en nosotros mediante el sacramento de la reconciliación. En él nos acercamos con confianza al Padre para tener la certeza de su perdón. Él es realmente «rico en misericordia», y la derrama con abundancia sobre cuantos recurren a él con corazón sincero.<sup>14</sup>

---

<sup>9</sup> San Juan Pablo II. Cfr. DIVES IN MISERICORDIA, Nota 51. 1980.

<sup>10</sup> Cfr. Lc 6, 36; 1 Pe 3, 8-9

<sup>11</sup> Francisco. DISCURSO A LOS PARTICIPANTES DEL ENCUENTRO INTERNACIONAL “El proyecto pastoral de Evangelii Gaudium”. Vaticano, 19 de septiembre de 2014.

<sup>12</sup> CARTA DE LOS OBISPOS ARGENTINOS CON OCASIÓN DE LA MISIÓN CONTINENTAL, N<sup>os</sup> 15 a 19. Oficina del Libro CEA, marzo de 2009

<sup>13</sup> Cfr. EG 88

<sup>14</sup> Cfr. HOMILÍA PAPA FRANCISCO VIGILIA PENITENCIAL, Basílica Vaticana 13 de marzo de 2015

### ***b. La misión***

21. La tarea misionera nace en el encuentro personal con Cristo. Es Él quien nos envía a evangelizar y nos invita a llevar su mensaje de salvación a los hombres y mujeres. En la Eucaristía Jesús está vivo y se ofrece a cada uno para renovar la vida con su amor. Esta experiencia de encuentro personal con Jesús es la que provoca un impulso interior para compartirla con los hermanos, más cercanos y más alejados. La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que ha tocado nuestro corazón, esa experiencia de ser salvados por Él que nos mueve a amarlos siempre más (EG 264). “*La misión es lo que el amor no puede callar*”.<sup>15</sup>

22. En cada Eucaristía, luego de las palabras de la consagración, suena en nuestros labios el llamado a Jesús, “*Ven Señor Jesús*”. Y sabemos que la “venida” de Jesús provoca escuchar más atentamente el mandato que Él mismo nos regala, “*Vayan, Yo los envío*” (Lc 10, 3). Jesús viene para enviarnos (Mt 28, 19).

23. La misión debe inspirar la tarea evangelizadora de la Iglesia desde la perspectiva de una “conversión pastoral” (cfr. EG 25), de tal manera que todas sus acciones se vuelvan más misioneras. Que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad (cfr. EG 27).

24. Esta inspiración misionera de la pastoral tiene que abarcar toda la tarea de la Iglesia, a saber: “*La naturaleza íntima de la Iglesia se expresa en una triple tarea: anuncio de la Palabra de Dios (kerygma-martyria), celebración de los Sacramentos (leiturgia) y servicio de la caridad (diakonia). Son tareas que se implican mutuamente y no pueden separarse una de otra*”.<sup>16</sup>

25. El testimonio del amor en la misión orienta el Camino hacia la Verdad que es Vida. De esta manera en la misión, la Iglesia encuentra la razón más profunda de ser. La Iglesia no sólo hace la misión, sino que la misión hace a la Iglesia.

### ***c. La alegría***

26. El fruto inmediato del encuentro personal con Cristo y su amor es la *alegría de corazón*. Esta fue la experiencia de los discípulos al estar junto al Señor Resucitado. El evangelista Juan lo destaca al decir que “*los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor*” (Jn 20, 20) y Lucas también en la imagen eucarística del encuentro con los discípulos de Emaús: “*¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?*” (Lc 24, 32; cfr. también Lc 24,41.52). La alegría pascual del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Con Él siempre nace y renace la alegría. (EG 1)

---

<sup>15</sup> Francisco. “FORTALEZCAN SUS CORAZONES”. Mensaje para la Cuaresma 2015.

<sup>16</sup> Benedicto XVI. CARTA ENCÍCLICA “DEUS CARITAS EST”. N° 25, a. Diciembre de 2005.

27. En el Nuevo Testamento la alegría se presenta como un regocijo pleno que abraza a la vez el pasado y el futuro. La alegría es el don de Dios por excelencia, como Jesús mismo promete: “*Les he dicho esto para que mi gozo sea el de ustedes, y ese gozo sea perfecto*” (Jn 15,11; 16,24; 17,13). A partir de los acontecimientos que preceden al nacimiento del Salvador, Lucas señala la difusión de la alegría (cf. Lc 1,14.44.47; 2,10; cf. Mt 2,10). Y en la experiencia misionera la alegría es el fruto de la Buena Noticia que se expande (Lc 10,17).<sup>17</sup>

28. La misión consiste entonces en *compartir esta alegría*. La alegría del discípulo misionero se transforma, para los demás, en la garantía de que el mensaje que se transmite tiene sentido y cambia la vida: “*Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento.*” (EG 1)

29. Esta etapa misionera y evangelizadora tiene que estar marcada por la alegría que nace y se nutre en el encuentro con Jesús Vivo. Cabe recordar aquí la expresión de Benedicto XVI, “*también hoy es necesario un compromiso eclesial más convencido en favor de una nueva evangelización para redescubrir la alegría de creer y volver a encontrar el entusiasmo de comunicar la fe.*”<sup>18</sup> Queda claro que hoy no sería posible transmitir con coherencia el evangelio sino a través de esta experiencia de alegría que regala la Fe en Cristo.<sup>19</sup>

#### ***d. Año Santo extraordinario de la Misericordia***

30. La importancia de la misericordia en la tarea evangelizadora y misionera ha quedado de manifiesto en la convocatoria del Santo Padre a un Jubileo extraordinario que tenga en el centro la misericordia de Dios.

31. Será un Año santo de la misericordia, vivido a la luz de la Palabra del Señor: «*Sean misericordiosos como el Padre*» (cf. Lc 6, 36), entre diciembre de 2015 y noviembre de 2016. Es presentado como un camino de conversión espiritual, en el cual no debemos cansarnos de pedir perdón. Un camino penitencial, con el corazón abierto, durante un año, para recibir la misericordia de Dios.

32. Es una oportunidad para buscar de qué manera la Iglesia puede hacer más evidente su misión de ser testigo de la misericordia de Dios. Y, al mismo tiempo, este Jubileo tiene que ayudar a “*encontrar la alegría de hacer fecunda la misericordia de Dios, con la cual todos estamos llamados a dar consuelo a cada hombre y a cada mujer de nuestro tiempo*”.<sup>20</sup>

---

<sup>17</sup> Cfr. Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica. «ALEGRAOS...». Carta a los consagrados y consagradas hacia el año dedicado a la Vida consagrada. Capítulo I. Febrero 2014.

<sup>18</sup> Benedicto XVI. CARTA APOSTÓLICA PORTA FIDEI, N° 7. Octubre 2011.

<sup>19</sup> Cfr. CEA. ORIENTACIONES PASTORALES 2011-2014. LA MISIÓN CONTINENTAL EN EL AÑO DE LA FE. Capítulo III: Estilo pastoral. Oficina del Libro de la CEA. Marzo 2011.

<sup>20</sup> Francisco. CELEBRACIÓN PENITENCIAL. HOMILÍA. 13 de marzo de 2015.

#### IV. Acontecimientos y áreas pastorales destacadas para el trienio 2015-2017

##### a. Congreso Eucarístico Nacional y el Bicentenario de la Patria, 2016

33. Con el Congreso Eucarístico Nacional la Iglesia en Argentina celebra el Bicentenario de la Independencia de la Patria. Será una oportunidad para hacer presente los valores cristianos que estuvieron en el origen de nuestra independencia, la participación comprometida por la libertad de tantos hombres y mujeres, consagrados y laicos miembros de la Iglesia y el compromiso necesario hoy para ser una patria de hermanos que viva una mayor comunión, justicia y solidaridad.

34. En el lema elegido “*Jesucristo, Señor de la historia, te necesitamos*”, se afirma que la historia de nuestra patria no puede comprenderse fuera de la presencia y la fe en Dios, en Jesucristo y en la Virgen María. Ayuda también a comprender cómo nuestra Iglesia formó parte y es protagonista hoy de la historia del pueblo argentino.

35. Al mismo tiempo el lema nos lleva confiadamente a buscar que Jesús siga siendo el eje fundamental de la historia de nuestro pueblo. En un momento donde el individualismo carga sobre los pueblos y emerge como única solución, el Congreso Eucarístico, en el marco del Bicentenario, tiene que ser una oportunidad para crecer en una convivencia fraterna y comprometida con el bien común, y así alentar el paso “*de habitantes a ciudadanos*”<sup>21</sup> corresponsables de la vida social, cultural y política del país, en especial en este tiempo particular que implica un año electoral (año 2015) con cambio de autoridades en el Poder Ejecutivo y Legislativo a nivel Nacional, Provincial y Municipal.

36. Es tiempo para afianzar y renovar la vocación de los laicos como fermento evangélico en la sociedad (cfr. EG 102) y seguir animando los esfuerzos por dar a conocer aún más los contenidos de la Doctrina Social de la Iglesia para que sean muchos los que se comprometan en la construcción del bien común: “*En la medida en que Él logre reinar entre nosotros, la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, de dignidad para todos. Entonces, tanto el anuncio como la experiencia cristiana tienden a provocar consecuencias sociales*” (EG 180; cfr EG, Capítulo cuarto).

37. Convocamos a todos a participar activamente de la preparación y desarrollo del Congreso Eucarístico y a mantener en el tiempo el compromiso que surja del encuentro con Cristo y los hermanos en tan importante evento pastoral.

---

<sup>21</sup> Asamblea Plenaria, CEA. HACIA UN BICENTENARIO EN JUSTICIA Y SOLIDARIDAD. N° 34, nov 2008.



## **b. Pastoral Familiar**

38. La realización del Sínodo de obispos en dos etapas (2014-III<sup>a</sup> Asamblea Extraordinaria y 2015-XIV<sup>a</sup> Asamblea Ordinaria) sobre el tema “familia” revela la importancia que la pastoral familiar tiene hoy en la tarea evangelizadora de la Iglesia.

39. El tema elegido para esta segunda etapa, “La vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo”<sup>22</sup>, nos compromete a nosotros como pastores y a los agentes de pastoral a ser creativos para encontrar caminos que ayuden a los novios a descubrir la belleza de la vocación matrimonial y a las familias, apreciar la riqueza de la misión que tienen como escuela de vida fundada en el amor de los esposos, y como “Iglesia doméstica”, es decir, lugar de encuentro con Cristo y fuente e impulso de misión misericordiosa.

40. La Iglesia en su pastoral ordinaria cuenta con muchos espacios y oportunidades de encuentro con las familias: en las parroquias, en la catequesis, en las escuelas católicas, en movimientos laicales, etc. Será necesario, a partir de las orientaciones del Sínodo y sus conclusiones, ir conformando una pastoral familiar diocesana, que incluya la catequesis de preparación al sacramento del matrimonio, y que ayude a aunar esfuerzos y experiencias para ponerlas al servicio de la evangelización y la misión de las familias.

## **c. Pastoral juventud**

41. La realización de la Jornada Mundial de Juventud, Río 2013, dejó como fruto un renovado entusiasmo de trabajar con más empeño en esta área de pastoral con los jóvenes. Muchos jóvenes de nuestras diócesis estuvieron presentes y regresaron con un deseo muy fuerte de compartir la fecundidad de esta experiencia con otros jóvenes y “*hacer lío*”,<sup>23</sup> siendo así verdaderos “discípulos y misioneros de Cristo”.

42. Este renovado entusiasmo en la pastoral juvenil tiene que encontrar cauces de desarrollo y crecimiento en la tarea evangelizadora ordinaria en nuestras parroquias, grupos misioneros, universidades, movimientos de espiritualidad y servicios en la caridad. Es necesario implementar una *animación vocacional* de toda la pastoral con jóvenes, para que descubran que Dios los llama a comprometerse con su amor al servicio de los hermanos, en la vocación sacerdotal, religiosa o matrimonial.

43. Las escuelas católicas constituyen un ámbito evangelizador privilegiado para el acompañamiento y formación de los jóvenes. El camino de una pastoral

---

<sup>22</sup> LA VOCACIÓN Y LA MISIÓN DE LA FAMILIA EN LA IGLESIA Y EN EL MUNDO CONTEMPORÁNEO. Lineamenta. Sínodo de los obispos. XIV Asamblea General Ordinaria. Ciudad del Vaticano. 2014

<sup>23</sup> Cfr. MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO a los jóvenes argentinos reunidos en la Jornada Mundial de Juventud, Río de Janeiro. 25 de julio de 2015

educativa tiene que ir vinculando cada vez más la vida escolar con itinerarios de crecimiento en la fe.

44. Las graves dificultades que viven muchos de los jóvenes en nuestro país nos interpelan para buscar caminos de mayor compromiso pastoral para acompañar, sanar y en muchos casos liberar de esclavitudes y pobrezas: el flagelo de la droga y el alcohol, la deserción escolar, la precariedad laboral al buscar el primer trabajo, el trabajo esclavo, la prostitución temprana, la falta de contención familiar, la soledad, el aislamiento por tantas horas en las redes digitales, la discriminación, etc. (cfr. EG 105 – 106)

45. Nuestra opción pastoral por los jóvenes tiene que intensificar el deseo de que cada ámbito eclesial donde se encuentren sea “*casa y escuela de comunión*”, donde se formen los discípulos y misioneros de Cristo al servicio de sus hermanos en el amor y la misericordia.

#### **d. La parroquia**

46. La parroquia es “*la Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas*”<sup>24</sup> y tiene que presentarse desde estas tres dimensiones: estar todavía **más cerca** de la gente, ser ámbitos de viva **comunión y participación**, y orientarse completamente a **la misión**.<sup>25</sup>

47. **Estar cerca...** La cercanía de la parroquia tiene que manifestarse a través de una atenta escucha de las necesidades del barrio, ciudad o pueblo donde está. Los gestos y acciones de *misericordia y caridad organizada* son las expresiones de una comunidad atenta a los demás, con las puertas abiertas para recibir cordialmente a los que se acercan y llegar a ser “*islas de misericordia en medio del mar de la indiferencia*”.<sup>26</sup>

48. En esta cercanía se trata también de llevar el Evangelio de persona a persona, sean los más conocidos o los más alejados, mostrando una disposición permanente de compartir con otros el amor de Jesús (Cfr. EG 127-128).

49. **En comunión y participación...** La parroquia es lugar privilegiado para que se provoque el encuentro personal y comunitario con Jesús, y surja el deseo de amarlo, conocerlo y seguirlo.<sup>27</sup> Al mismo tiempo la vida comunitaria en la experiencia de la tarea pastoral en común ayuda a descubrir la pertenencia cordial a la Iglesia como la gran familia de los hijos de Dios.

50. Es bueno recordar e insistir en las enseñanzas de San Juan Pablo II al terminar las celebraciones del Jubileo del año 2000: trabajar por una espiritualidad

---

<sup>24</sup> Juan Pablo II. EXHORT. AP. POSTSINODAL “CHRISTIFIDELES LAICI”, N° 26, diciembre 1988

<sup>25</sup> Cfr. EG 28

<sup>26</sup> Francisco. Cfr. MENSAJE DE CUARESMA 2015.

<sup>27</sup> Cfr. CEA. ORIENTACIONES PASTORALES 2011-2014. LA MISIÓN CONTINENTAL EN EL AÑO DE LA FE. N°s 8 - 14. Oficina del Libro de la CEA. Marzo 2011.

de comunión<sup>28</sup> que refleje la puesta en práctica del mandamiento del amor, “*Que se amen los unos a los otros como Yo los he amado*” (Jn 13, 34). Esta experiencia debe provocar el deseo de crecer en la vocación a la santidad, que algunos hermanos nuestros ya la testimonian.<sup>29</sup>

51. La animación o puesta en marcha del Consejo Parroquial de Pastoral y de Asuntos Económicos, es una herramienta necesaria para realizar un discernimiento comunitario y misionero en vistas a la tarea evangelizadora, su organización y planificación, alentando el uso transparente y solidario de los bienes materiales.<sup>30</sup>

52. ***Orientada a la misión...*** El gran desafío es poner la vida parroquial en estado de misión, es decir en un comprometido camino de conversión pastoral y misionera. “*La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad.*” (EG 27)

53. Esta actitud “*de salida*” deberá reflejarse en distintas acciones misioneras en las calles, en las plazas, o en las casas de los vecinos, haciendo que el barrio, la ciudad o pueblo se transforme en un gran santuario donde se pueda encontrar con el Dios que los ama.

54. Pero al mismo tiempo habrá que pensar ¿Cómo tener una catequesis en clave misionera, tanto la de iniciación cristiana como la de preparación al sacramento del matrimonio? ¿Cómo renovar las instituciones parroquiales desde esta dimensión misionera? ¿Cómo celebrar las fiestas patronales, las novenas con sus procesiones y marchas religiosas, desde un impulso misionero?

55. Podemos decir entonces que la parroquia no es una “estructura caduca” (EG 28), sin embargo debe renovarse continuamente en “conversión pastoral y misionera”. Lo que hoy espera la Iglesia es que las parroquias sean ***comunidades misioneras y misericordiosas.***

#### **e. La catequesis**

56. El envío misionero del Señor incluye el llamado al crecimiento de la fe. El primer anuncio debe provocar también un camino de formación y de maduración que lleve al desarrollo de la identidad cristiana como discípulos y misioneros de

---

<sup>28</sup> Juan Pablo II. EXHORT. APOSTÓLICA NOVO MILLENNIO INEUNTE. N° 43. Enero de 2001.

<sup>29</sup> Entre numerosos testigos del Señor en nuestra patria se destacan San Héctor Valdivielso, y los beatos Cura Brochero, Ceferino Namuncurá, Laura Vicuña, Crescencia Perez, Artémides Zatti, Ludovica de Angelis, Tránsito Cabanillas y Nazaria Ignacia March.

<sup>30</sup> Cfr. DISCURSO DEL SANTO PADRE A LOS OBISPOS RESPONSABLES DEL CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO (C.E.L.A.M.) en ocasión de la Reunión General de Coordinación (Río de Janeiro, Brasil, 28 de julio 2013). N° 3.

Cristo (Cfr EG N<sup>os</sup> 160-162). El Papa Francisco ubica la catequesis en este contexto, dándole un rol fundamental en ella al *kerygma* (Cfr EG N<sup>os</sup> 163-168).

57. Las conclusiones del III<sup>er</sup> Congreso Nacional de Catequesis realizado en mayo de 2012, han sido presentadas<sup>31</sup> en un conjunto de “certezas” que deben seguir siendo trabajadas, en relación a los aportes de *Evangelii gaudium*, ya que en ellas se reflejan el sentir común para una catequesis renovada entre nosotros.

58. En ellas se concluye que es prioritario presentar la catequesis como un camino que provoque el encuentro personal con Cristo, desde la presentación del kerigma, hasta conformar en el catecúmeno la identidad de discípulo misionero, según el estilo evangelizador de Jesús.<sup>32</sup>

59. Para esto es necesario definir un *Itinerario Catequístico Permanente* como lugar de maduración comunitaria en la fe. La comunidad cristiana es origen, lugar y meta de la catequesis.<sup>33</sup> Junto a esto aparece como necesidad la de presentar un camino de *Iniciación Cristiana* catecumenal, incluyendo los tres sacramentos de iniciación como si fuera la recepción de un “gran sacramento”.<sup>34</sup> Que la Palabra de Dios, la Liturgia, el Catecismo de la Iglesia Católica y también la Doctrina Social de la Iglesia, sean permanentes referencias para la tarea catequística.<sup>35</sup>

60. Son muchos los ámbitos que deben sentirse llamados a renovar la creatividad en la tarea catequística para responder a los desafíos que se nos plantean: la Parroquia, que sigue siendo el lugar central de la catequesis, la escuela católica, la familia, los catecumenados de adultos, la piedad popular, los movimientos e instituciones y las Comunidades Eclesiales de Base.<sup>36</sup> Esta es una tarea de toda la comunidad eclesial por lo que debemos -obispos, sacerdotes y catequistas- comprometernos con ella, con un constante y efectivo deseo de formación permanente para la tarea, una fecunda creatividad pastoral y en profunda fidelidad al Evangelio.<sup>37</sup>

## f. Presbíteros y diáconos

61. Tenemos que dar gracias a Dios por los sacerdotes y diáconos que viven su ministerio al servicio generoso de los hermanos, encontrando la fuerza para su entrega en el amor de Dios.

62. Esta entrega de la vida tiene su centro e impulso en la *Caridad pastoral*, “donación de sí, la total donación de sí a la Iglesia, compartiendo el don de Cristo y a su

---

<sup>31</sup> ECOS DEL III CONGRESO CATEQUÍSTICO NACIONAL. Oficina del Libro, CEA. Septiembre de 2014.

<sup>32</sup> Cfr. ECOS..., Certezas 1, 2, 4, 10, 11 y 15.

<sup>33</sup> Cfr. ECOS..., Certezas 7, 11, 13 y 18.

<sup>34</sup> Cfr. ECOS..., Certezas 3, 5, 6 y 25.

<sup>35</sup> Cfr. ECOS..., Certezas 8, 9 y 23.

<sup>36</sup> Cfr. ECOS..., Certezas 14 y 19-22.

<sup>37</sup> Cfr. ECOS..., Certezas 12, 16, 17 y 24.

*imagen.*”<sup>38</sup> Así lo entendió y lo vivió el Beato Cura Brochero, servidor ejemplar del evangelio y del pueblo de Dios en nuestra patria.

63. La Caridad pastoral unifica la vida ministerial, porque invita a encontrar, en todo lo que se hace, una sola y única intención: dar la vida por amor, a Dios y los hermanos, como lo hizo Jesús. La Caridad pastoral es la que permite, no sólo imitar a Cristo sino, más aún, ser otro Cristo al modo de San Pablo: “*Ya no soy yo quien vive, es Cristo quien vive en mí*” (Gal 2, 20). La Caridad pastoral impulsa siempre, porque es propio del amor, a salir de uno mismo renovando la fidelidad, el fervor evangélico, la alegría de servir y también anima a vivir el ministerio desde una profunda espiritualidad misionera (EG 78ss).<sup>39</sup>

64. La formación inicial con los candidatos al ministerio y la formación permanente del clero y de los diáconos, tiene que crear el hábito interior de dejarse guiar por el Don de la *Caridad pastoral* y descubrir en el ejercicio del ministerio la fuente de la propia espiritualidad, en la entrega generosa, en el servicio y en el amor por todos.

#### **g. Consagrados y consagradas**

65. Durante el 2015 estamos celebrando el Año de la Vida Consagrada. El Papa Francisco lo ha convocado para dar gracias a Dios y hacer memoria por tantos carismas y dones que ha dado a la Iglesia en la vida consagrada, que la embellecen y la preparan para toda obra buena; para vivir el presente con una pasión centrada en la fidelidad al Evangelio y “*en Jesucristo como primero y único amor*”; y abrazar el futuro con una esperanza sostenida en aquel en quien hemos puesto nuestra confianza (cf. 2 Tm 1,12) y para quien «*nada es imposible*» (Lc 1,37).<sup>40</sup>

66. La vida consagrada, que refleja el mismo modo de vivir de Cristo, es una manifestación particularmente rica de los bienes evangélicos y una realización más completa del fin de la Iglesia que es la santificación de la humanidad.<sup>41</sup>

67. Descubrir a Jesús como el auténtico tesoro, el único esposo y el verdadero Señor ha suscitado la respuesta generosa de muchos hermanos y hermanas cuyas vidas entregadas son testimonio y anuncio para toda la Iglesia. Por ello damos gracias a Dios y a los consagrados y consagradas y nos comprometemos a acompañarlos desde nuestro lugar en su camino de renovación y fidelidad.

---

<sup>38</sup> Juan Pablo II. EXHORTACIÓN APOSTÓLICA PASTORES DABO VOBIS, N° 23. Marzo de 1992.

<sup>39</sup> Cfr. también EG, Capítulo Segundo, punto II: Tentaciones de los agentes de pastoral

<sup>40</sup> Cfr. CARTA APOSTÓLICA DEL SANTO PADRE FRANCISCO A TODOS LOS CONSAGRADOS CON OCASIÓN DEL AÑO DE LA VIDA CONSAGRADA. N°s I, 1-3. Noviembre de 2014.

<sup>41</sup> Cfr. Juan Pablo II. EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL VITA CONSECRATA. N° 32. 1996.

## **h. Las vocaciones sacerdotales, religiosas y consagradas**

68. “*Mis ovejas escuchan mi voz, yo las conozco y ellas me siguen*” (Jn 10, 27). Jesús quiere establecer con sus amigos una relación que sea el reflejo de aquella que Él mismo tiene con el Padre: una relación de pertenencia recíproca en la confianza plena, en la íntima comunión. Si alguien se siente atraído por Jesús, si su voz templada su corazón, “*es gracias a Dios Padre, que ha puesto en su interior el deseo del amor, de la verdad, de la vida, de la belleza; y Jesús es todo esto en plenitud. Esto nos ayuda a comprender el misterio de la vocación, especialmente las llamadas a una especial consagración*”.<sup>42</sup>

69. Jesús mismo nos invitó a pedir con confianza por esta intención: “*Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha*” (Lc 10, 2). Invitamos a todos **a rezar pidiendo por el aumento y perseverancia de las vocaciones sacerdotales, religiosas y consagradas**, animando a que muchos jóvenes se pregunten: ¿he escuchado la voz del Señor que a través de un deseo, una inquietud, me invita a seguirlo más de cerca? ¿He tenido ganas de ser apóstol de Jesús? “*Es necesario jugarse la juventud por grandes ideales*”<sup>43</sup>

## **V. Conclusión**

70. Ponemos la mirada en nuestra madre la Virgen María. Ella es la “primera misionera”. En la visita a su prima Isabel, lleva en su seno al mismo Jesús y su sola presencia provoca un “salto de alegría”. En María descubrimos que la misión es servicio de amor, de misericordia, inmediato y sin demora. (cfr. Lc 1, 39 y ss.)

71. Que nuestra madre la Virgen de Luján, Patrona de nuestra Patria, interceda ante su hijo Jesucristo, para que la Iglesia que peregrina en la Argentina sea cada vez más una iglesia misionera, alegre y misericordiosa.

*Obispos miembros de la Comisión Permanente  
de la Conferencia Episcopal Argentina.  
16 de marzo de 2015.*

---

<sup>42</sup> Cfr. Francisco. MEDITACIÓN DEL ANGELUS. 21 de Abril 2013.

<sup>43</sup> Idem.



## Oración del Congreso Eucarístico Nacional Tucumán 2016

Jesucristo, Señor de la historia te necesitamos.  
Tú eres el Pan de Vida para nuestro pueblo peregrino.  
Concientes de tu presencia real en el Santísimo Sacramento  
te alabamos y adoramos, te celebramos y proclamamos,  
te recibimos y compartimos.

En el bicentenario de la independencia de nuestra Patria  
agradecemos tu presencia constante en nuestra historia,  
pedimos tu gracia para forjar el presente guiados por tu Evangelio.  
Ponemos en tus manos nuestro futuro con esperanza y compromiso.  
Con la alegría que nos da tu Palabra salimos al encuentro de todos los  
argentinos,  
sin excluir a nadie, para gestar juntos una cultura del encuentro en la Patria,  
siendo auténticos discípulos misioneros.

Con nuestra Madre, la Virgen María,  
y unidos a los santos que son nuestros modelos  
nos ponemos en camino dejándonos conducir por la Providencia del Padre  
y animados por el fuego del Espíritu Santo.

Amén.